

# La no tan delgada línea entre Legislación y Justicia

**Autor:** Sebastián Bortnik

**Edición y Corrección:** Lic. Cristian Borghello, MVP - CISSP

**Fecha Publicación:** 20 de junio de 2010

**Publicado en** [Segu-Info](http://www.segu-info.com.ar)

## INTRODUCCIÓN

Escribir sobre derecho es una tarea compleja para aquellos que nos dedicamos a la seguridad de la información desde un punto de vista tecnológico o de gestión. Existen abogados especializados en la materia que son quienes conocen al respecto y se ocupan de escribir sobre la temática.

Por lo tanto, resulta una tarea compleja pensar cómo aportar un nuevo punto de vista desde el lugar de quienes trabajamos la seguridad de la información en las organizaciones, y nos especializamos en otros aspectos distintos a la legislación. Sin embargo, también es fructífero pensar esa visión desde otro ángulo que puede ser enriquecedora para los lectores.

En los últimos años ha aumentado la presencia en los eventos sobre seguridad informática de paneles y exposiciones sobre legislación. Abogados especializados en el tema suelen dar sus aportes o bien a través de debates sobre las leyes existentes o que deberían haber; o bien a través de la difusión de aquellas leyes ya existentes, según el país donde sea el evento. Particularmente en Argentina y la región, es marcadamente creciente el interés en la temática y también la aparición de nuevas leyes en la materia.

No obstante, cuando se discuten las leyes, ¿se está discutiendo la justicia? Sin llevar la discusión a términos filosóficos, sí creemos que desde un punto de vista tecnológico hay algunos aspectos a considerar, además de la legislación, para que exista justicia en los delitos informáticos. Y para expresar esa idea, primero será contada una historia.

### ***La historia: Matthew Bandy, un joven ¿delincuente?***

Matthew Bandy es un joven estadounidense, que en el año 2004 residía en Arizona y tenía 16 años. La mañana del 16 de diciembre del mismo año, mientras se disponía a partir a clases, la policía golpeó la puerta de su casa. Desde ese momento, la vida de Matt cambiaría radicalmente.

Una imagen pedófila (pornografía infantil) fue subida a Yahoo! Groups desde la dirección IP de la computadora de la familia Bandy. La empresa reportó el caso al National Center for Missing and Exploited Children (en español, Centro Nacional para niños perdidos y explotados), quién transfirió el caso a la policía para que actúen al respecto. Estos obtuvieron una orden de allanamiento contra el domicilio, la misma que mostraron a Jeanne (la madre de Matt) para ingresar a su casa esa mañana de diciembre.

Las autoridades informaron a la familia Bandy de las acusaciones, a lo que Matt negó haber realizado en cualquier momento actividades relacionadas con la pornografía infantil; y posteriormente confiscaron como evidencia la computadora del joven.

Los primeros análisis de la policía confirmaron que fueron encontradas en el sistema gran cantidad de imágenes de pedofilia, y que los registros indicaban que las mismas habían sido subidas a la Web por un usuario llamado ““mrbob1980hoopdu” (nombre similar al que utilizaba Matt: “joebean1988hoopdu”). “Fue allí cuando comenzó nuestra pesadilla”, afirmaba Jeanne.

El 9 de noviembre de 2005, casi un año más tarde, Matthew **fue acusado oficialmente por el estado de nueve delitos de clase 2** (sólo un nivel por debajo del homicidio), lo que es sujeto de penas de hasta 10 años de cárcel por cada una de las acusaciones, lo cual representaría (90 años) pasar toda su vida en la cárcel. Comenzando los procesos judiciales, Matt siguió confirmando que él nunca había tenido relación con la pedofilia, a pesar de la insistencia (en un principio) de su familia y abogados.

Un año más tarde otra vez, en diciembre de 2006, la justicia encontró al joven culpable de tres cargos, y los sentenció a 18 meses de libertad condicional bajo la condición de no poder asistir a ningún lugar donde hubiera menores de edad (eso incluye lugares como una plaza, la misma calle o su propia escuela).

Hasta aquí el relato de un juicio, normal y corriente. Sólo basta agregar un detalle de importante relevancia: **Matthew Bandy era inocente.**

¿Pudo la justicia haberlo notado? Durante el proceso judicial, se realizó un análisis forense al equipo que determinó que:

- El sistema estaba infectado por más de 200 códigos maliciosos
- El software antivirus estaba deshabilitado
- El equipo no tenía un firewall instalado
- Algunos de los virus instalados podrían permitir el control remoto del ordenador.
- No había ninguna forma de comprobar quién estaba utilizando la computadora en un momento determinado.
- Había una cantidad importante de archivos ejecutables sospechosos, que estaban en ejecución al momento que las imágenes habían sido subidas a Internet.

En resumen: la computadora de Matt (y su dirección IP) estaban siendo utilizadas por un atacante para promover y administrar sitios de pedofilia. Esta, es una práctica común en el negocio del ciber crimen, utilizando códigos maliciosos para tomar el control de sistemas remotamente y usarlo para fines, por lo general, no legales.

A pesar de la claridad de estos datos, el análisis forense no fue tenido en cuenta por las autoridades judiciales para decidir sobre la sentencia. La vida de Matt se vio arruinada durante más de un año, sufriendo una libertad condicional esclavizante y causando serios problemas anímicos y económicos a la familia

Bandy. En un esfuerzo por revertir la situación, la familia del joven realizó un sitio web, [justice4matt.com](http://justice4matt.com) [1] (del inglés “*justice for Matt*”, que en castellano significa “*justicia para Matt*”), con el fin de promover la historia de Matthew y a la vez concientizar sobre los peligros en Internet.

Un año más tarde, la sentencia fue suspendida, curiosamente después de que la prestigiosa cadena ABC realizara una entrevista a Matt y contara su historia al pueblo estadounidense.

Esta historia estuvo disponible en el sitio web Justice4Matt. Actualmente, puede consultarse la historia completa (en inglés) en sitios de archivos web, desde donde fue extraída para el presente artículo [2].

### ***Moraleja: la legislación es sólo el primer paso***

Como mencionaba en la introducción, la legislación suele ser el foco de discusiones, debates y exposiciones en eventos de seguridad de la información. Se pone el foco en la legislación a la hora de pensar en justicia en lo que respecta a delitos informáticos y ciber crimen; pero esta historia demuestra que con las leyes no es suficiente.

¿Cómo esperar justicia si un juez no conoce lo que es un virus o no sabe cómo funciona? ¿Sabe un abogado, un fiscal o juez, en un juicio que involucre un delito informático, lo que es una puerta trasera, un acceso remoto, un puerto, un registro, y otros?

Casos como el de Matthew Bandy demuestran que la ignorancia tecnológica puede afectar también a la justicia. Poner el foco en la legislación es razonable dada la situación actual, pero no es suficiente para pensar en la justicia respecto a los delitos informáticos.

Entender a la legislación como el primer paso del trabajo necesario para dar justicia, pero que debe ser complementado con otras medidas como la educación y concientización tecnológica para que al momento de interpretar la legislación, quienes deban hacerlo estén preparados, y por lo tanto no se genere jurisprudencia desde la ignorancia, como ocurrió en el caso citado.

### ***Conclusión: es hora de seguir adelante***

Aquellos que ingresen en la actualidad al sitio web [justice4matt.com](http://justice4matt.com), observarán una única página en blanco con la siguiente inscripción:

*“We want to thank all those who supported us through this very difficult time. We hope our efforts have helped others obtain justice.*

*It's now time for us to move on with our lives.*

*We wish everyone the best and thanks again for all your support.”*

“Queremos agradecer a todos aquellos que nos apoyaron durante esto tiempos muy difíciles.

Esperamos que nuestros esfuerzos hayan ayudado a otros a obtener justicia.

Para nosotros, ahora es el momento para seguir adelante con nuestras vidas.

Les deseamos a todos lo mejor y gracias de nuevo por todo su apoyo.”

En lo que respecta a la relación entre la justicia y los ataques informáticos; casos como el de Matthew Bandy son esclarecedores respecto a la importancia del conocimiento tecnológico en los estratos judiciales, para una correcta aplicación de la legislación.

Sin embargo, como dice la cita mencionada, es hora de seguir adelante; y ese es el ánimo de este artículo. Aprender de los incidentes del pasado para planear el futuro, y agregar a los esfuerzos puestos en la legislación en la materia, otros enfocados en mejorar el conocimiento tecnológico de aquellos que deben interpretar e impartir justicia, y crear jurisprudencia en la materia.

El trabajo en conjunto entre el mundo judicial (abogados, jueces, legisladores) y los especialistas en seguridad es indispensable, y el mismo es fundamental para el objetivo común: que haya justicia.

### ***Referencias***

[1] <http://www.justice4matt.com/>

[2] <http://web.archive.org/web/20071026154313/www.justice4matt.com/MattsStory.html>